

## 1734: BATALLA DE BITONTO



El conde de Montemar derrota a los austriacos en la Batalla de Bitonto, y España reconquista el Reino de Nápoles.

Los austriacos logran ocupar una posición ventajosa y más fuerte en el campo de batalla frente a los españoles. Sus fuerzas las componían 6.000 soldados de Infantería de Línea, y 2.500 de Caballería (200 de ellos húsares y el resto, coraceros). España, contaba con 12 batallones de infantería (3 de Guardias Españolas, 3 de Guardias Valonas, 2 de Lombardía, 2 de la Corona y 2 de suizos de Besber), 22 compañías de granaderos (pertenecientes a los regimientos de

Guadalajara, África, Sevilla, Navarra, Soria, Nápoles, Real de Borbón, Castilla, Amberes, Namur, Guardias, Zamora y Borgoña), 24 escuadrones de caballería (procedentes de los regimientos Borbón, Extremadura, Milán, Malta, Flandes y Andalucía, los Dragones de Pavía y Francia), más la brigada de Carabineros Reales, la Compañía de Granaderos Reales y las compañías de granaderos a caballo de Tarragona y Batavia.

España toma la iniciativa y avanza con el Regimiento de Guardias Españolas por el flanco derecho, y por el izquierdo, lo hace el Regimiento de Guardias Wallonas. Los austriacos reaccionan lanzando una carga de caballería que fue totalmente rechazada por el Regimiento de la Corona, al tiempo que los Carabineros Reales dispersan a golpe de sable a las formaciones de coraceros y de húsares imperiales. Los elementos que se habían hecho fuertes en el interior de un convento cercano, terminan siendo desalojados por los Regimientos de Dragones de Pavía y Francia. Y, por otro, tanto los Carabineros Reales, como los Regimientos de Caballería de Malta, Andalucía y Extremadura, van sableando a los soldados austriacos en fuga, persiguiéndolos, incluso hasta la misma ciudad de Bari.



La victoria española fue contundente e indiscutible. Los españoles capturaron al resto del ejército, 23 cañones, 15 banderas y los 24 estandartes de los regimientos de coraceros de Belmonte y Kakorsawa. Entre los trofeos obtenidos por el conde de Montemar se encontraban los pares de timbales que habían sido ganados en Hungría y Serbia durante la guerra de Belgrado contra los otomanos. De todo el ejército austríaco, solo lograron escapar 200 húsares. La derrota fue de tal magnitud que el Príncipe de Belmonte tuvo que solicitar al Conde de Montemar que pusiera en libertad bajo palabra a uno de sus oficiales para que llevase a Viena la noticia de su derrota.

*Monolito conmemorativo de la Batalla*